

B. 34.618

M. 95

LA GIOCONDA

54

MELODRAMA EN CUATRO ACTOS

LETRA

DE TOBIAS GORRIO

MÚSICA

DEL MAESTRO A. PONCHIELLI.

ARGUMENTO.



MADRID.

ADMINISTRACION: SAN MILLAN, 5, 4.º DERECHA.

1888.

C
001
097
(54)

PERSONAJES

ACTORES

LA MUJER... can... ..
 LAURA ADOR... canoves... muje... de
 ALVISE BADOERO, uno de los... de-
 riores de la Inquisición del... ..
 LA FIGA, madre de la Gioconda... ..
 ENZO CRIBIADO, principal gene... ..
 * BAPIN, BA... ..
 ZUAN... ..
 UN... ..
 ISE... ..
 UN... ..

Coros. — Hidalgos, ... arsenal, Senadores,
 magistrados, señores, ... caras, pueblo, ma-
 rinos, fraile de ... os de la compañía
 de ... cantores

Comparsas. — ... eros, facinerosos,
 trompeteros, ... anciller, el Conse-
 jo de ... in criado moro, el
 Duque

Escenas — Acto III, ... Acto III, *La Danza*
 de ...

La escena pasa en Venecia, siglo XVII.

... de la ... ro, *Bordadores*, 10.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

— GRANADA —

Sala _____

Estante _____

Número _____

C
46
90/14

ACTO PRIMERO

LA BOCA DE LOS LEONES

Patio del palacio ducal, adornado para fiesta.—
En el fondo la escalera de los Gigantes y el pórtico de la Carta, con la puerta que conduce al interior de la iglesia de San Marcos. A la izquierda el escritorio de un notario.

Sobre una pared del patio se verá una de las históricas bocas de Leones, con esta inscripción, grabada en mármol, en caracteres negros: *Denuncias secretas por vía inquisitorial contra cada persona, con impunidad secreta y beneficios conforme á las leyes.*

Es un hermoso día de primavera. La escena está ocupada por el pueblo, de fiesta: hidalgos, gentes del arsenal, marineros, máscaras de todas clases, y en medio de esta turba alegre, algunos dálmatas y moros, Bárnaba; apoyado á una columna, está observando al pueblo, teniendo terciada al cuello una guitarra.

ESCENA PRIMERA. *Marineros, pueblo y Bárnaba.*—El coro canta lo siguiente: La República dominará la especie humana, mientras la plebe y los pueblos tendrán fiestas y pan. Cantemos, y quien canta es libre; riámos, y quien ríe es fuerte. Fiestas y pan. Las campanas de San Marcos tocan á alegría. Viva el Dux y la República!

Bárnaba dice: «Compañeros, las trompetas anuncian la regata.»—¡A la regata! el pueblo sale gritando del patio, alejándose el tumulto.

ESCENA II. Bárnaba solo (señalando á las rendijas de las prisiones subterráneas), dice:

C
001
097
(54)

PERSONAJES ACTORES

- LA GIOCONDA, cantatriz.....
- LAURA ADORNO, genovesa, mujer de
- ALVISE BADOERO, uno de los superiores de la Inquisición del Estado.
- LA CIEGA, madre de la Gioconda....
- ENZO GRIMALDO, príncipe genovés..
- BARNABA, canta-historias
- ZUANE.
- UN CANTOR.
- ISEPO, notario..
- UN PILOTO

Coros.—Hidalgos, gente del arsenal, Senadores, magistrados, señores, damas, máscaras, pueblo, marineros, fraile de *Frari*, caballeros de la compañía de la *Calza*, cantores.

Comparsas.—Maceros, escuderos, facinerosos, trompeteros, dálmatas, moros, el Canciller, el Consejo de los Diez, seis caudatarios, un criado moro, el Dux.

Danzas.—Acto I, *La Furlana*, Acto III, *La Danza de las Horas*.

La escena pasa en Venecia, siglo XVII.

Sala _____

Estante _____

Número _____

ACTO PRIMERO

LA BOCA DE LOS LEONES

Patio del palacio ducal, adornado para fiesta.— En el fondo la escalera de los Gigantes y el pórtico de la Carta, con la puerta que conduce al interior de la iglesia de San Marcos. A la izquierda el escritorio de un notario.

Sobre una pared del patio se verá una de las históricas bocas de Leones, con esta inscripción, grabada en mármol, en caracteres negros: *Denuncias secretas por vía inquisitorial contra cada persona, con impunidad secreta y beneficios conforme á las leyes.*

Es un hermoso día de primavera. La escena está ocupada por el pueblo, de fiesta: hidalgos, gentes del arsenal, marineros, máscaras de todas clases, y en medio de esta turba alegre, algunos dálmatas y moros, Bárnaba; apoyado á una columna, está observando al pueblo, teniendo terciada al cuello una guitarra.

ESCENA PRIMERA. *Marineros, pueblo y Bárnaba.*—El coro canta lo siguiente: La República dominará la especie humana, mientras la plebe y los pueblos tendrán fiestas y pan. Cantemos, y quien canta es libre; riámos, y quien ríe es fuerte. Fiestas y pan. Las campanas de San Marcos tocan á alegría. Viva el Dux y la República!

Bárnaba dice: «Compañeros, las trompetas anuncian la regata.»—¡A la regata! el pueblo sale gritando del patio, alejándose el tumulto.

ESCENA II. Bárnaba solo (señalando á las rendijas de las prisiones subterráneas), dice:

Bailan sobre sus tumbas, y la muerte los mira, mientras que yo con este instrumento me empleo en expiar por cuenta del Estado. Si yo pudiese por cumplir mis deseos coger una cierta beldad...

ESCENA III. *La Gioconda con la Ciega y dicho.*— Gioconda conduce de la mano á su madre, andando hacia la iglesia, y cantan el siguiente terceto:

LA CIEGA

Figlia, che reggi il tremulo	Benedicendo
Piè che all'avel già piega,	L'ora e il destin,
Beata è questa tenebra	E sorridendo
Che alla tua man mi lega.	Sul mio cammin.
Tu canti agli uomini	• Io per la tua bell'anima
Le tue canzoni,	• Prego chinata al suol,
Io canto agli angeli	• E tu per me coi vividi
Le mie orazioni,	• Sguardi contempi il sol

GIOCONDA

Vien! per sicuro tramite	Benedicendo
Da me tu sei guidata.	L'ora e il destin,
Vien! ricomincia il placido	E sorridendo
Corso la tua giornata.	Sul mio cammin.
Tu canti agli angeli	• Ed io pel tuo dimane
Le tue orazioni,	• A te guadagno il pane;
Io canto agli uomini	• Tu col pregar fedel
Le mie canzoni.	• A me guadagni il ciel.

BARNABA

(Sovr'essa stendere	Terribil estasi
La man grifagnal	Dell'alma mia!
Amarla e coglierla	Sta in guardia! l'agile
Nella mia ragna!	Farfalla spial!

Gioconda deja á su madre á la puerta del templo, para ir á buscar á Enzo, Bárnaba se interpone con palabras de amor, ella le rechaza con un grito y huye. La Ciega se apercibe, llama á Gioconda; pero vuelve á su oración, mientras Bárnaba medita en apoderarse de ella, para obtener el amor de Gioconda.

ESCENA IV. *Bárnaba, la Ciega, Isepo, Zuane, Coro. Luego seis asesinos, la Gioconda, Enzo, después Laura, Alvise.*—El pueblo lleva en triunfo al vencedor de la regata, el cual empuña la bandera del premio.—Mujeres, marineros, niños con flores y guirnaldas. Zuane triste y apartado. El coro canta: «Alegre comitiva, llevamos en los hombros al vencedor de la regata entre flores y cantares. ¡Gloria á quien vence! ¡Burla al vencido!»

(Todos se dirigen hacia la escalera de los Gigantes, donde dejan al vencedor). Bárnaba se acerca á Zuane, y le dice que la Ciega es una bruja, que no es ciega, y la ha visto lanzar maleficios contra su barca; el pueblo entretanto juega á los dados, Isepo se acerca á Bárnaba para escuchar, todos se enteran, cogen á la Ciega, que estaba siempre orando, y unos quieren conducirla á la prisión, otros á la hoguera, cuando entran Gioconda y Enzo; éste se interpone airado para salvar á la Ciega; pero impedido por el pueblo, corre hacia la ribera y vase. Entretanto aparecen en lo alto de la escalera Alvise y Laura, ésta descende invocando gracia para la Ciega.

ESCENA V. *La Ciega, Gioconda, Alvise, Laura, Bárnaba, Coro y luego Enzo.*—Alvise dice al pueblo que no se tome derechos que pertenecen al tribunal. Bárnaba la acusa de bruja. Gioconda suplica por su madre. Enzo entra con marineros dálmatas para salvarla. Laura se apercibe de Enzo, Gioconda le detiene, esperando gracia de Laura y Alvise. Laura dice aparte á Alvise que la permita quitarse la careta, pero él no quiere. Bárnaba pide que muera la Ciega; Laura la pone en libertad.

La Ciega canta:

Voce di donna o d'angelo
Le mie catene ha sciolto;
Mi vietan le mie tenebre
Di quella santa il volto,
Pure da me non partasi
Senza un pietoso don:

A te questo rosario
Che le preghiere aduna.
Io te lo porgo, accettalo,
Ti porterá fortuna;
Sulla tua testa vigili
La mia benedizion.

•Voz de mujer ó de ángel mis cadenas ha roto; mis tinieblas me impiden ver la cara de esa mujer santa, mas no quiero se aparte sin un piadoso dón. A tí este rosario que une las oraciones, te ofrezco, acéptalo, y serás dichosa. Sobre tu cabeza velará mi bendición.»

Entretanto Alvise pide cuenta á Bárnaba de sus espionajes, el que manifiesta seguir una pista importante.

Laura toma el rosario de la Ciega: ésta extiende las manos como para bendecirla; Laura quiere arrojárselo; pero Alvise se lo impide, y sacando un bolsillo, lo tira á Gioconda, diciéndola «Bella cantatriz, este oro para tí.» Gioconda lo recoge, dando las gracias, y pregunta á Laura su nombre. Esta se lo dice, y Enzo que oye, exclama: ¡Ella es! Alvise se lleva á Laura. Gioconda dice á Enzo: ¡Ah, cómo te amo! Todos se dirigen hacia el templo. Enzo queda detrás absorto y pensativo. Bárnaba lo contempla fijo. La escena queda sola.

ESCENA VI. *Enzo y Bárnaba.*—Este se acerca á Enzo, y le pregunta en qué medita. Enzo dice para sí: «He sido descubierto.» Bárnaba le dice que piensa en Laura, y que es genovés proscrito de Venecia, á donde ha vuelto, movido del amor. Enzo dice que juró amor á Gioconda. Bárnaba contesta que ama á ésta como hermana y á Laura como amante, y que ha oído reconocido por ella que su esposo Badoero la vigila; pero que ella esta noche irá al barco de Enzo. Bárnaba dice que él protege su amor. Enzo pregunta á Bárnaba: ¿quién eres, lúgubre bienhechor? Bárnaba dice: Te aborrezco, y abriendo su capa, enseña en el pecho las letras C X (Consejo de los Diez). luego le dice que no le llevará al suplicio por vengarse del odio de Gioconda, haciéndole ver la traición de Enzo. Este deseoso de tener á Laura en su barco, se retira.

ESCENA VII. *Bárnaba, luego Isepo, después de un instante Gioconda y la Ciega.*—Bárnaba dice: Cumplamos la obra inicua, destrúyase el ídolo de Gioconda; y acercándose á Isepo dice: yo soy la mano y tú la

pluma, escribe: «Al jefe oculto de la Inquisición: tu esposa con el marinero Enzo, huirá esta noche en un bergantín dalmata, *La boca de León*.» Luego coge el pliego, entretanto Gioconda ha espiado y oído todo, y desesperada se vuelve á entrar en la iglesia.

ESCENA VIII. *Bárnaba solo, con el pliego en la mano, contemplando la escena, dice:—*Oh portentoso monumento, cuyas piedras sangrientas se elevan entre dos tormentos, en tu base las prisiones de *i pozzi*, en tu altura las de *i piombi*, sobre tu frente el vuelo de las palomas, los mármoles y el oro. Tu mezclas la alegría al terror. Un Dux, mudo esqueleto, sobre él el Gran Consejo, más poderoso que todos; sobre él, el espía.

(Cerca de la boca del León dice:) Oh monumento, abre tus fauces tenebrosas, y si aún la sangre llegase á sofocarlas, soy yo el oído, y tú la boca; ¡habla! (echa el pliego dentro de la boca del León y sale.)

ESCENA IX. *Entra en el patio una mascarada, la sigue el pueblo cantando y bailando. Después un hidalgo, Gioconda y la Ciega. Coro y danza: cantan:*

Viva il Doge e la Republicca!	Chiome al sol! zendadi al vento!
La baldoria e il carnevale!	Fate un chiasso da demóni
Baccanale! Baccanale!!	Colle palme e coi talloni!
Gaia turba popolana	Tuoni il portico ducale
Su! correte al torneamento!	Sovra il pazzo baccanale!
Su! danzate la <i>furlana</i> !	

«¡Viva el Dux y la República! La alegría y el carnaval! ¡Bacanal! ¡alegre pueblo, corred al torneo! ¡Bailad la *Furlana*! ¡Qué dejas al sol! ¡Cendales al viento! ¡Haced ruido endiablado con las palmas y los piés! Truene el pórtico ducal sobre la loca bacanal!»

Se oyen toques de campana. En el interior de la iglesia cantan *Angelus Domini*... Un hidalgo desde la puerta de la iglesia dice: Se oculta el sol; oid el canto de las vísperas, postrados de rodillas *Angelus Domini*... Gloria al Señor, paz á los hombres.

La Gioconda y la Ciega atraviesan la escena di-



ciendo Gioconda: Me hizo traición; sucumbo, madre mía, ¡Ayúdame corazón! dón funesto, motivo de dolor, mi destino es ó muerte ó amor.—La Ciega dice: Lleva mi mano sobre tu corazón, unamos el dolor en uno solo. Gioconda responde: Ah sí, tu mano sobre mi corazón, madre, siente y comprende mi dolor. (Se abraza con la Ciega.)

ACTO II

EL ROSARIO

Noche.—Un bergantín visto de costado.—Por delante una ribera desierta de isla deshabitada en las aguas de Fussina.—Se oculta la luna; detrás una nube, por delante un pequeño altar de la Virgen con una lámpara. *Hécate*, nombre del bergantín, está escrito á proa.—Algunas linternas sobre el puente.

Al levantarse el telón algunos marineros están sentados sobre el toldo, otros en grupos de pié, todos con un portavez en la mano.

ESCENA PRIMERA. *Marineros* cantando: Estamos sobre alturas, estamos sobre trémulas escalas de cuerda. Mirad los mozos ágiles saltar. Estamos en el fondo de la nave donde el viento silba furibundo. Velas á babor; remos á estribor. El cielo tronó, entre los rayos de la tempestad.

Queda entre las nubes nuestra cabeza como los árboles de un bosque, escalamos las colgantes cuerdas. Bajo proa, bajo popa plácidamente se está. El mar rugiente, furioso el cielo, Greco á Levante, Borea á Poniente y los torbellinos sabemos desafiar. Una voz adentro canta: Pescador, ahonda el cebo y la ola te sea fiel; alegre noche y buena pesca te prometen el mar y el cielo.

ESCENA II. *Coro, Bárnaba, Isepo.* (Bárnaba vestido de pescador con una red en la mano.)

El piloto dice: ¿Quién va? Bárnaba responde: Un pescador que espera la marea, mañana es *témpora*, se ayuna, y el pescador con eso hace fortuna. Los marineros ríen. Bárnaba dice á Isepo: No sospechan son ochenta con treinta remos y dos culebrinas de pequeño calibre. Vete y dispón la gente en donde pueda estar más á cubierto, yo quedo aquí á hacer mi oficio, adiós. (Isepo sale.) Bárnaba canta: «Pescador ahonda el cebo, etc. Esta noche una sirena en mi red caerá. Espía con mirada escudriñadora, y entre las tinieblas cuenta tus muertos. Sí, de esta isla oscura y desierta saldrá tu fortuna. Está en guardia, evita sospechas, rie, vigila, canta y espía. Pescador, propicio es el viento, prueba el mar. Oh pescador, allá entre algas y plata mueven alas de ámbar y oro. Brilla Venus serena en un voluptuoso cielo; una fúlgida sirena en la red caerá.» (Bárnaba sale al entrar Enzo.)

ESCENA III. *Enzo, marineros, el Nostramo, el maestro de velas y el piloto.*—Enzo con linterna en mano, alegremente dice á la chusma: «Esta noche se zarpa, tenemos buen viento, hacéd los preparativos, izad la bandera dalmata y poned el fanal en el palo mayor. Vosotros, prontos á desatar las amarras á una señal mia. No veremos mañana este desierto. La dirección hacia la Palestina. Ahora adentro, bajad. Yo solo vigilaré las enemigas flotas.»

ESCENA IV. *Enzo solo, mirando al mar, dice:* «Cielo y mar! el velo etéreo espande como santo altar. Mi ángel vendrá del cielo? mi ángel vendrá del mar? Aquí espero, ardiente es hoy el viento del amor.»

«Cielo y mar! por el espacio cóncavo no aparece llano ni monte. El horizonte vacía la ola, la ola vacía el horizonte! Aquí en la sombra donde estoy con anhelante corazón, ven, mujer, ven al beso de la vida encantador.»

Mirando al mar dice: Ah! quien va allá? Oigo los remos de una barca que viene volando. La voz de Bárnaba detrás del bergantín. «Capitán á bordo! — Enzo dice: Adelante.»

ESCENA V. *Laura, Enzo.*—Laura en brazos de

Enzo dice: ¡Enzo! y éste contesta: Laura, amor mio. La voz de Bárnaba alejándose: Buena fortuna. Laura reconoce la voz y dice: Huyamos. Enzo la dice que no tema por aquel hombre y la expresa su felicidad por tenerla á su lado, Laura hace otro tanto, pero le dice que vigile. Enzo repite que no tema, que al momento abandonarán á Venecia, y cantan á dúo lo que sigue:

Laggiù nelle nebbie remote,	La luna discende, discende
Laggiù nelle tenebre ignote,	Ricinta di roride bende,
Sta il segno del nostro cammin.	Siccome una sposa all'altar.
Nel'onde, nell'ombre, nei venti,	E asconde-la spenta-parvenza
Fidenti, ridenti, fuggenti,	Nell'onde;-con lenta-cadenza
Gittiamo la vita e il destin.	La luna é discesa nel mar!

Allá abajo, entre nieblas remotas, entre nieblas desconocidas, está indicado nuestro camino. En las olas, en las sombras, en los vientos, huyendo con fe y alegría lanzamos nuestra vida y nuestro destino.

La luna descende cubierta de húmedos velos, como una esposa al altar. Con lenta cadencia la luna descende en el mar.

Enzo dice: El piloto te prepara la fuga; espera aquí entretanto. (Baja dentro del buque.)

ESCENA VI. *Laura sola: después Gioconda.*— (Mientras que Laura hace oración, Gioconda sale de debajo de la proa y se adelanta lentamente.)

ESCENA VII. *Gioconda y Laura.*— Esta repara en Gioconda, y aterrada la pregunta quién es. Gioconda contesta: Soy una sombra que te espera, mi nombre es la venganza, yo amo á quien tú amas; allí esperé como fiera en su guarida. ¿Quieres huir, alegre rival? Pues bien... huye... ¡Ah! ¿Me temes? ¿Te atreves á amar á aquel héroe? ¡Blasfemas!... Laura dice: Mientes, desafío tu corazón á quien más pueda amarle; por un beso suyo desafío á la misma muerte. Gioconda, con un puñal en la mano, cogiéndola con fuerza, dice: Por un beso suyo, yo soy más fuerte y te mato; ven, que yo te vea la cara. ¿Ves este puñal?... mas nó, tu suerte sea peor: ¿Ves aquella barca? allí está tu consorte.—Laura: ¡Estoy perdida! ¡Ayúdame!

dice sacando el rosario. Gioconda dice: ¡Ah, este rosario te salva! Toma esta careta; sube en aquella barca y sálvate. Laura pregunta: ¿Quién eres?—¡Soy Gioconda!... ¡Por ti, madre mía, la he salvado! (Bárnaba, que ha visto huir la barca con Laura, dice: ¡Maldición, ha huido!)

ESCEÑA VIII. *Gioconda y Enzo.*—Este dice: ¿Dónde estás, Laura! ¡Oh, cielos, Gioconda! Esta responde: Ha huido; en vano sueñas adúlteros besos: ¡ella no te ama! Huye por remordimiento y por temor de la muerte; ella huye, y yo quedo aquí: ¿quién de las dos ama más? Enzo dice: Mientes, tú odias en vez de amar, pero yo sabré arrancarla de los brazos de su consorte; ¡allá está la vida! Gioconda dice: ¡Allá está la muerte! Un infame al Gran Consejo te delató; no hay salvación para tí. Enzo dice: Calla; aunque eso sea cierto, nada me detendrá. (Suena un disparo de cañón. salen algunos marineros con antorchas diciendo: ¡Las galeras! ¡Sálvese quien pueda!) Enzo prende fuego á la nave y dice: Al enemigo dejemos solamente las cenizas. ¡Oh, Laura, adiós! Y se tira al mar. Gioconda, desde la ribera, dice: Al menos contigo puedo morir!

ACTO III

CASA DE ORO

ESCENA PRIMERA. *Alvise*, entrando, dice: Ella debe morir, pues ha infamado mi nombre; ayer no la clavé mi puñal, mas hoy morirá envenenada.

ESCENA II. *Alvise*, *Laura*.—Entra ésta y dice: ¿Me habéis llamado? *Alvise* contesta: Si, sentaos. Estáis bella, pero triste. ¿Cuál es la causa? Luego la dice que se prepare á morir por su traición. Ella le suplica, pero él, inexorable, dice que un confesor la espera. Alza una cortina y la enseña una cama mortuoria, diciendole: Ese es tu tálamo. Y sacando una botellita la da un veneno. Entretanto se canta dentro una serenata, y dicele que deberá morir antes que la serenata termine.

•Va serenata por aura serena, va cantilena por ola encantada. Oid las suaves canciones vagar; el remo señala el compás en el mar. •

Ten va , serenata,
Per l'aura serena,
Ten va, cantilena,
Per l'onda incantata.
Udite le blande
Canzoni vagar,
Il remo ci scande
Gli accordi sul mar.

Il canto è la vita,
Di sogni si pasce
Ai sogni c' invita
Dei sogni rinasce,
D' un' anima ignota
E l' eco fedel,
L' estrema sua nota
Si perde nel ciel.

ESCENA III. *Laura* y *Gioconda*, que corriendo hacia *Laura*, la quita la botella del veneno y la da otra, diciendo: Toma ese narcótico, que te aletargará sin morir; mi madre ruega á Dios por tí; bebe, que yo cuidaré de lo demás. *Laura* bebe, y da la botella á *Gioconda*. (Sigue la serenata.)

ESCENA IV. *Alvise* solo, observa la botella que *Gioconda* ha dejado vacía, diciendo: Ya está todo cumplido.

ESCENA V. *Gioconda* sola dice:—¡Oh, madre mía, por tí detuve mi deseo de venganza! ¡Terrible sacrificio!... salvarla para él, que la ama!

MUTACION

Suntuosa cámara junto á la sala fúnebre, espléndidamente preparada para fiesta.

ESCENA VI. *Caballeros, damas, máscaras, Alvise y un paje.*—*Alvise* dice: Bien venidos, damas y caballeros; dad principio á la fiesta; espléndida mascarada es esta, que representa las Horas. Empezad la danza.

(Aparecerán cuatro grupos que representan la aurora el primero; la mañana el segundo; la tarde el tercero y el cuarto grupo viene á representar las horas de la noche.)

ESCENA VII. Los precedentes. *Enzo, Gioconda y Bárnaba* con la *Ciega* cogida, que en vano quiere soltarse.—¡Ven conmigo! ¡Déjame! *Alvise* pregunta: ¿Qué haces? La *Ciega* dice que rogaba por *Laura*, que se muere. *Bárnaba* añade que la ha sorprendido ocupada en brujerías. *Enzo* se aterra oyendo que *Laura* muere, y se hace conocer de *Alvise*, el cual se irrita amenazando á *Enzo* con su venganza, luego descubre la cortina donde se ve á *Laura* de cuerpo presente, y dice: ¡Miradla, yo la maté! Entretanto, *Gioconda* seduce á *Bárnaba* para salvar á *Laura* antes que vuelva en sí del narcótico, ofreciéndole con engaño entregarle á su amor.

ACTO IV

EL CANAL HUÉRFANO

El atrio de un palacio en la isla de Giudeca. A la derecha un biombo, detrás del cual hay una cama. Una imagen de la Virgen y una cruz en la pared. Una mesa con una botella de veneno y un puñal.

ESCENA PRIMERA. *Gioconda pensativa.* Se adelantan dos hombres que llevan en los brazos á Laura, y Gioconda les hace entrar y dice: Ponedla en esa cama. ¿No os ha visto nadie? Responde uno de ellos: Nadie, la sacamos de la tumba; los compañeros vendrán esta noche. Gioconda les da dinero y ellos lo rehusan. Después les dice que su madre la Ciega ha desaparecido y les suplica que la busquen, y si la encuentran la lleven á Canareggio mañana, donde ella esperará; ellos prometen buscarla.

ESCENA II. *Gioconda* toca el puñal y luego coge la botella del veneno y añade:

«Suicidio... en estos fieros momentos tú solo me tientas, tú solo me quedas. Última cruz de mi camino. Antes alegres volaban las horas. Perdí mi madre, perdí el amor, vencí la fiebre de los celos. Ahora entro en las tinieblas, toco mi fin, y pido al cielo dormir tranquila en el sepulcro.»

«Hé aquí el veneno de Laura, para otra víctima estaba reservado. Cuando esta noche él venga, yo no veré sus amorosos besos. (Gioconda vacila en beber el veneno, pues quiere estar segura de haber salvado á Laura, mientras por otra parte expresa sus celos, hasta que se echa al lado de la mesa.)

ESCENA III. *Gioconda.* Enzo que entra de la calle y la dice: Héme aquí, me has librado de la cárcel, armado y libre aquí me tienes: ¿qué deseas? Gioconda

responde: Deseo darte la libertad, el porvenir, la alegría, ¡el amor! ¡el cielo! Enzo dice: Con tu delirio me burlas, para mi no hay más amor: ¡adiós! Gioconda le detiene, diciendo: escucha, ¿quieres morir por ella? pues bien, corre, ¡su sepulcro está vacío, yo la he robado! lo juro por esa cruz. Enzo furioso saca un puñal, y Gioconda prorrumpe: ¡mátame!

ESCENA IV. *Laura, Gioconda, Enzo.* — Laura desde la alcoba dice: ¡Enzo! ¡ven que estoy viva, Gioconda me salvó! Enzo exclama: ¡Doncella santa, yo me postro á tus piés! (Y él con Laura se arrodillan.)

Voces dentro cantan la serenata del acto tercero, escena segunda.

Gioconda dice: ¿Te acuerdas, Laura, de esa canción? Ella es tu favorita. Oída, hermanos míos, pronto os pondrán en salvo. No temáis contristarme; amáos, yo quedo resignada, nadie es culpable aquí, el amor no se impone. La barca se acerca, mis compañeros, antes del alba os llevarán á Tres Puertos. De allí partid ligeros para Aquileya. Adiós.

(Llega la barca. Gioconda cubre con su manto á Laura, y ve que tiene al cuello el rosario y dice: ¡Supremo Dios! ¡el rosario! así decía la profecía:

A tí este rosario que une la oración. Yo te lo ofrezco, acéptalo, y serás dichosa ¡Y así suceda! este último beso que el llanto inunda os doy en la frente, pobre beso de mis labios. Conservad un recuerdo para Gioconda. Amáos, vivid felices... Adiós.

Enzo y Laura dicen:

Sulle tue mani l' anima
Tutta stempiamo in pianto,
No, mai su queste lagrime
Non scenderà l' oblio,
Ricorderem la vittima
Del sacrificio santo
Ti benedican gli angeli
Addio... Gioconda.—Addio.

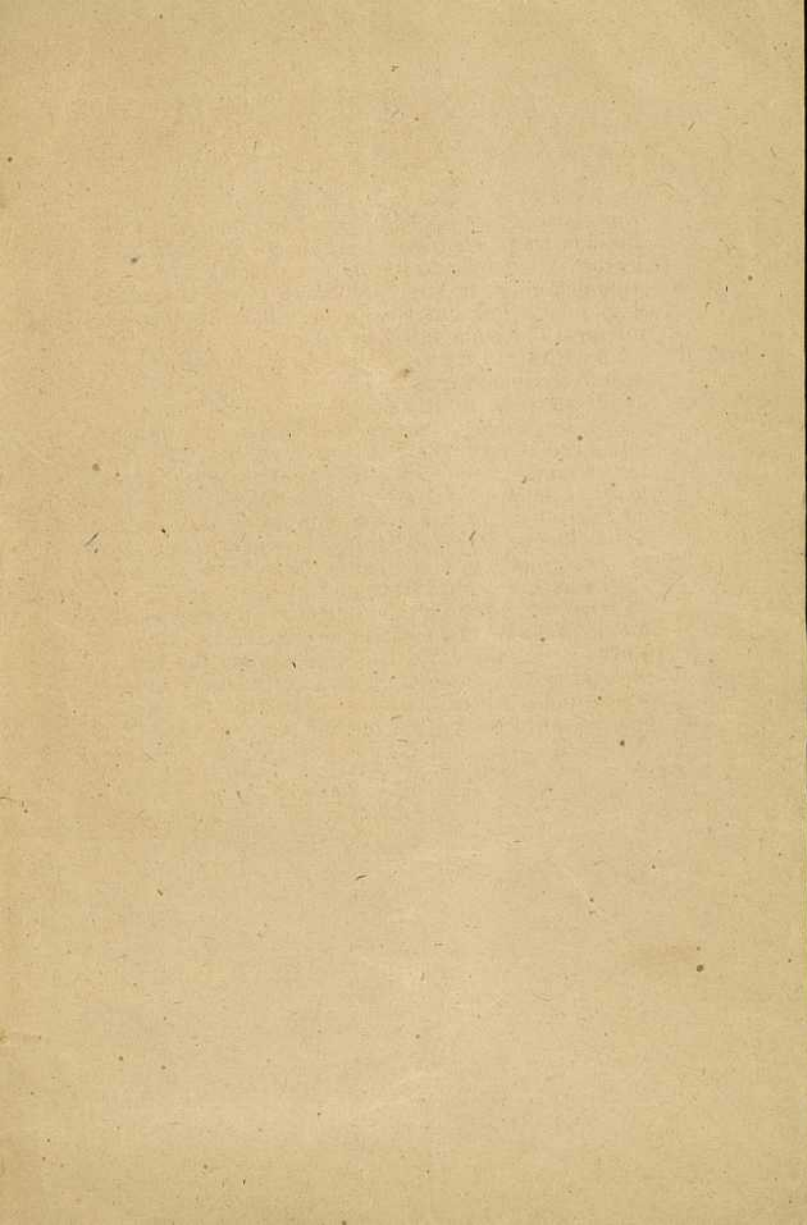
Sobre tus manos nuestro corazón se deshace en

llanto. Jamás olvidaremos la víctima de tan gran sacrificio. Los ángeles te bendigan, adiós, Gioconda, adiós.

ESCENA V. *Gioconda sola, después Bárnaba.*— Gioconda con el veneno en la mano: Todo se ha consumado, ya puedo morir... ¡Ah, no! ¿y mi madre? ¡Oh terror! ¡Y el temor de Bárnaba me hiela!... (se arroja delante de la Virgen). ¡Virgen santa, aléjame el demonio!... ¿Por qué no huyo?... (Bárnaba aparece, mientras Gioconda quiere huir.)

ESCENA ULTIMA. *Gioconda y Bárnaba,* con acento terrible, dice: ¿mantienes así el pacto?—Gioconda aterrada, luego toma aliento, y dice: Si le mantengo, he jurado, y Dios me perdona el gran pecado que á cometer voy. Bárnaba entre sí dice: ¡Mi corazón se inunda de alegría y palpita de amor! Gioconda le dice: ¡detén el salvaje delirio! espera. Yo quiero adornarme de púrpura y oro. Con los oropeles sagrados de escena del loco teatro, ya adornada estoy: ahora escucha á esta sabia sirena la ardiente canción. ¿Te paras, que temes? Mantengo mi dicho, no miento, no huyo, no te hago traición, ¿quisiste mi cuerpo, demonio maldito? El cuerpo te doy. (Se clava el puñal que tenia escondido, y cae). Bárnaba grita: ¡Detente! .. ¡me burlaste! .. pues bien, ahora... ¡Oyeme y muere desesperada. (Aproximándose al cadáver, le dice al oído): Ayer tu madre me ofendió, y yo la ahogué... No me oye!...

FIN



CATALOGO DE LOS LIBRETOS IMPRESOS.

- | | | |
|---|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> - Africana. - Aida. - Amleto. - Ana Bolena. - Aroldo. - Barbero de Sevilla. - Beatriz de Tenda. - Capuletos y Montescos. - Carmen. - Ceneréntola. - Crispin y la Comadre. - Dinorah. - D. Carlos. - D. Juan. - D. Pascual. - D. Sebastián. - El Conde Ory. - El Duque de Alba. - Elixir de Amor. - El Guarany. - El Matrimonio secreto. - El Pescador de Perlas. - El Rey de Lahore. - Fausto. - Favorita. - Freyschütz. - Fra-Diablo. - Fuerza del Destino. - Gemma de Vergy. - Gioconda. - Guillermo Tell. - Hebrea. - Hernani. - Hugonotes. - Jone. - Judit. - Juramento. - La Estrella del Norte. - La Italiana en Argel. | | <ul style="list-style-type: none"> - Lakmé. - La Precaución. - La Vestal. - Las Damas curiosas. - Linda de Chamounix. - Loengrin. - Los Lombardos. - Los Dos Fóscares. - Lucía de Lammermoor. - Lucrecia Borgia. - Luisa Miller. - Macbeth. - Maria de Rohan. - Marta. - Matilde de Shabran. - Mefistófeles. - Mignón. - Muda de Pórtici. - Nabucodonosor. - Norma. - Nuevo Moisés. - Otelo. - Poliuto ó los Mártires. - Profeta. - Puritanos y Caballeros. - Rienzi. - Rigoletto. - Roberto el Diablo. - Romeo y Julieta. - Ruy-Blas. - Safo. - Saltimbanco. - Semíramis. - Simón Bocanegra. - Sonámbula. - Traviata. - Trovador. - Un Baile de Máscaras. - Vísperas Sicilianas. |
|---|--|--|

Cada ejemplar 25 céntimos y la docena 2,50 pesetas.

En provincias rigen los mismos precios, pero acompañando al pedido su importe en sellos ó libranzas al propietario.